

DIRECTOR: Dr. J. Mora López; REDACTORES: Manuel M. Zaldumbide S., Alejandro Andrade Coello y Delfín Orellana

Núm. 8

no; vamos á la inmoralidad de la instrucción.

Hablan notables jurisconsultos

Pruebas Irrefragables de que el Gobierno no comete atentados

“La Prensa” no prueba sus cargos y sus derechos

Contra la opinión de los eminentes juristas que han firmado en «La Prensa», hay otros mucho más eminentes

que piensan en sentido contrario, respecto al procedimiento para juzgar las contravenciones de imprenta.

que piensan en sentido contrario, respecto al procedimiento para juzgar las contravenciones de imprenta.

Abogados contra abogados, no es cosa nueva: el pleito es la materia prima: están en su elemento.

Pero supongamos que Mario,
por caridad, porque no se pier-

SU DOCTRINA:

Las infracciones se dividen en contravenciones, delitos y crímenes. Las dos secciones últimas, tienen un procedimiento especial, relativo a la legislación de cada país; pero

EN TODO EL MUNDO

son juzgadas las contravenciones, por la policia, que no reconoce fuero alguno.

SENTENCIA:

...ría absurdo suponer que la institución de los Jurados, es consultar el acierto en los grandes asuntos criminales, se ocupase de simples contravenciones que requieren solamente un *juegamiento rápido y un castigo tan suave que sea de corrección*. Una contravención ante un Jurado, es tanto como una demanda por un sucre, ante la Corte ma.

Doctores tiene la Iglesia
Quienes sabrán replicar.

El Presidente de la República
elegido por esta Asamblea, concluirá
su período constitucional el treinta
y uno de agosto de mil novecientos
once.

(Constitución de la República)

En consecuencia, sólo le restan
al General Eloy Alfaro

292 DIAS DE MANDO

Lo malo es, que el Candidato no será el de la Junta Patriótica, ni el soñado Mesías de *La Prensa*.

👉 Será el favorecido por el voto del Pueblo ecuatoriano. 🗳️

(ORIGINAL)

lla Zoila Jarra, yo iba con Mariana, y detrás de todos Alcides que no se había internado aún, por deferencia especial, en el Seminario Mayor. Necesitaría tiempo para describir a todas las personas de la tertulia.

Procuraré recordarla gustosamente de la conversación, refrescada con chicha de la fiesta, con mistelas, cerveza, aguardiente, etc.; una mezcla endemoniada de sólido y líquido, rosquetes, galletas, delicados, vino caliente y que sé yo. Malتابa sólo el hidromiel de la

—¿Cuándo nos da, pues, con la ausencia Alcides? ¡Ay! le vamos a extrañar mucho, dijo Mariana.

—Mañana por la tarde, respondió el seminarista.

—¡Eh! Ud. completamente restablecido!

—Sí, Mariana, sólo que voy otra vez a enfermar acordándome de Ud.

palidez. Su rostro al expresar el dolor que le oprimía. (Cómo!) ¡Niña una se atormentada ya de algo frimiente o enfermedad! Tenía eso mal que en las noches sobre todo, se desarrollaba, como un ardiente calor, era perfectamente sano, pero de convulsiones, fiebre, los deseos, de ir y de estar fuertemente enfermo. La fiebre del amor habba

(Yo hacía muecas dudando de su sinceridad). A las sombras de la noche, recogida en la silenciosa habitación, que servía de oratorio, de rodillas permanecía largas horas masculando jaculatorias y oraciones en unión de su criada que, no contenta con santiguarse una y otra vez, invocaba a todos los santos y santas, beatos y beatas de la corte celestial. Con las rodillas doloridas de tanto roce y presión contra la tierra, y con el semblante pálido y conmovido, parecía un moribundo prostrado en su lecho de muerte.

El corazón de Matías—así se llamaba su tío—era como una piedra de Tirinto, es decir, inmovible; con las mejores razones no se le podía remover. «La oración fortifica» respondía a cuantos le hablaban en bien de la salud de Mariana, hasta á su mismo padre, que tenía serios disgustos con el *canónigo* de su hermano.

El Tiempo y El Sol manifiestan la conveniencia de prevenir cualquiera sorpresa que pudieran darnos los peruanos, valiéndose del movimiento revolucionario de la insignificante provincia de Lambayeque, para aumentar nuevamente fuerzas cerca de nuestra frontera del

—En Lima muéstranse descontentos con el General Pando, por haber declarado en Santiago que el Ecuador tiene completa razón en nuestro asunto límites, y se manifiestan celosos y desconfiados de nuestra amistad cordial con Bolivia.

¿Por ventura Nerón no es un loco á los ojos de la ciencia? Erostrato lo es también. Si, porque no domaron sus pasiones: de tiranía el uno, de sed de inmortalidad el otro.

El amor nace con nuestro ser.
Nada hay más sublime que esta
noble pasión bien dirigida.
Santa Teresa pensó que no
se podía vivir sin amar, cuando
dijo:

«El infierno es el lugar donde no se ama».

Donde no brota esta flor divina, no hay virtud, no hay patriotismo, no hay corazón. ¡Cuán bello es el ejemplo de ese soldado griego que, encendido en el amor a su patria y animado por la victoria, corre, vuela y cae muerto al anunciar a los magistrados de Atenas tan fausta nueva!

Maria se marchaba con tanta
cuidad por la senda del mistici-
simo. Vivía bajo el cuidado
espiritual de su confesor, un
viejo pariente, caudalgo terco y
chapado á la antigua que no
se vio contento hasta que su
nieta en el Señor no fuese de la
Tercera Orden de San Francis-
co, del Apostolado de la Oración,
del Museo del Padre Bona-
fina y de no sé cuántas cofradías
más. Rausando fanatismo, no

La casa iba de aconsejoría que
se pasa noche y día. ¡Bastitud
moral que con ambages de
virtud más perjudica que mo-
ral! Tanta devoción afecta-
da es perder tiempo. «Ya no
es el mundo ese valle de la
Verdad Media, a donde el alma
va a llorar la culpa del primer
padre, y, alaiándose» en el re-
fugio, y la oración, creta ganar un
punto en el paraíso castigando
su cuerpo con el cilicio y la co-
liza», dice Flamarrión.

Pobre niña, ¡cuánto oraba!

GENIAL

Bra un sufermo en la dor de la vida, uno de esos seres melancólicos que en las frías noches de invierno, noches de misterio con sus nubes grises y su aspecto desconcolorado, a la luz d'una mortecina lámpara, se deja llevar por las ideas que las tradas apregadas de teutónico problema abrumador. Sus resaca de educación netamente artística, sin conocimientos de práctica del mundo, de las noches de la existencia, del mundo que él vive, le impide la conservación, le lleva a las regiones de los sueños, y en todas las locas adiciones de un temperamento delicado y poético. Teórico, admirable, se queda en interminables problemas en interminables programas secuela un marcado defecto de acción que rara veces le alaba en pat.

El amor, con sus múltiples
cantos, le seducía de un mo-
raro, con pensamientos y
aspiraciones ideales.

